

El escenario mundial actual

HILDA ELENA PUERTA RODRÍGUEZ*

FECHA DE RECEPCIÓN: 23/07/2013; FECHA DE APROBACIÓN: 21/03/2014

RESUMEN: El trabajo analiza los principales cambios y dilemas que enfrenta la economía internacional en la actualidad, cuando, además, los poderosísimos intereses en juego dificultan la toma de decisiones encaminadas a mejorar la situación existente, que pone seriamente en peligro el futuro de la humanidad. Lo más sobresaliente de los hechos ocurridos en el mundo en los últimos años es la revolución científico técnica que ha tenido lugar y que ha transformado extraordinariamente la forma de actuación de los agentes económicos y de la sociedad mundial en general. Dentro de este complicado panorama, la situación de los países y poblaciones más pobres, se hace especialmente crítica, con situaciones totalmente extremas, que hablan de una profunda injusticia social, caracterizada por una creciente inequidad. Ante esta realidad y comprometidos con las generaciones actuales y futuras, se impone implementar transformaciones que den una respuesta adecuada y realista a los problemas existentes. Para ello, resulta imprescindible sensibilizar respecto a este complejo panorama a todas las personas e instituciones bien intencionadas que sean capaces de realizar acciones encaminadas a garantizar la supervivencia de la especie humana en condiciones dignas y sustentables.

PALABRAS CLAVE:

- globalización
- especulación
- crisis
- países emergentes
- hegemonía
- desarrollo
- subdesarrollo
- finanzas
- neoliberalismo
- desregulación
- crisis ecológica
- revolución científico técnica
- empresas transnacionales
- competitividad
- cadenas productivas
- migraciones
- ayuda al desarrollo

The current world scene

ABSTRACT: This essay analyses the main changes and dilemmas that have happened in international economy during the last years. The complexity of the situation, and the interests involved, indeed complicate making good decisions in order to improve the international reality, which is very dangerous nowadays, so that, mankind is seriously threatened. Perhaps the main feature which characterizes the economic world today is the huge changes that have been taking place during the last years, directly related to the scientific and technical revolution, to which we should adapt, but not in a passive but in an active way, taking into consideration their risks. Inside this complex panorama, the situation of poor countries and people is especially critical, very near to an extreme situation, accompanied by a deep social injustice and an increasing inequity. Facing this reality, and with a strong compromise with the survival of current and future generations, we must implement important transformations, which give adequate answer to these so important requirements, trying to keep conscious all the well intentioned persons and institutions capable of taking effective and realistic actions directed towards the preservation of humanity in respectable conditions.

KEYWORDS:

- globalization
- speculation
- crisis
- merging countries
- hegemony
- development
- underdevelopment
- finances
- neoliberalism
- deregulation
- ecological crisis
- scientific and technical revolution
- transnational enterprises
- competitiveness
- productive chains
- migrations
- development assistance

* Tecnológico de Monterrey, Campus Aguascalientes, México.

Introducción

La economía internacional se encuentra en uno de los momentos más críticos de su historia, si se tiene en cuenta la especial vulnerabilidad y la gran incertidumbre características de esta etapa de la *globalización*, cuyas particularidades netamente neoliberales afectan en mayor o menor medida a todos los países.

La globalización, cuyo origen se concentra en la *esfera financiera*, se extiende a prácticamente todos los ámbitos de la actividad económica, política, social y teórico-conceptual mundial, lo que determina que también se globalicen las bases de la política económica, generalizándose así, de acuerdo con los intereses del gran capital, la instrumentación de *políticas económicas neoliberales*, con todas sus nocivas implicaciones.

Por su parte, en tanto el neoliberalismo considera al mercado como el mejor asignador de recursos en una economía, la *desregulación* y el descontrol prevalecen entre las particularidades más significativas del mundo de hoy.

Ello explica, a su vez, el desarrollo desmedido de la *especulación* y el desarrollo de instrumentos financieros cada vez más complejos, que dificultan extraordinariamente tanto una comprensión apropiada de las tendencias de la economía, como su adecuado manejo. Tal realidad se comprende mejor si se tiene en cuenta, por ejemplo, que, al finalizar el año 2012, los intercambios de derivados financieros vinculados a las divisas alcanzaron la astronómica cifra de 67,844,186 millones de dólares.¹

Como resultado de todas estas realidades, la economía mundial está cada vez más sostenida por una burbuja especulativa, sumamente inestable y a punto de estallar, como se demostró en la crisis inmobiliaria iniciada en Estados Unidos en el año 2007. Ello se refleja también en el sobredimensionamiento de la actividad financiera respecto a la economía real, que en conjunto devienen en uno de los peligros más serios que se ciernen sobre la humanidad en la actualidad.

Esta explosión financiera se explica, entre otras razones, por los inmensos *cambios científicos* acaecidos en el mundo, asociados sobre todo a la aparición del microchip, que ha permitido, entre otras muchas cuestiones, el desarrollo de internet en sus diversas manifestaciones y la transferencia electrónica de fondos a lo largo del mundo en tiempo real.

Tales avances, al mismo tiempo, permiten explicar el gran dinamismo de las *empresas transnacionales*, convertidas en los agentes más eficientes, adaptables y dominantes de la economía internacional, portadoras y ejecutoras de la internacionalización del proceso de trabajo, a través de *cadena productivas globales*, devenidas en la principal forma de inserción económica internacional en la actualidad.

Las transnacionales, gracias a su enorme poderío, imponen sus reglas de actuación al mundo, sin respetar las normas existentes, como ocurre en el comercio intrafirma, que ha llegado a alcanzar, según estimaciones cautelosas, más de la tercera parte del comercio mundial.²

El único propósito que tienen ante sí estos conglomerados es el de maximizar sus beneficios de manera global, a un nivel tal, que en muchas ocasiones resulta superior al Producto Interno Bruto de importantes países, en tanto, tratan de aprovechar al máximo las diferentes fortalezas de cada uno de los eslabones de la cadena, ya sea el acceso a fuentes de energía y materias primas baratas o a una fuerza de trabajo de bajo costo, pero con una elevada calificación, según sea el caso.

Es en este contexto donde los países más débiles, caracterizados por una singular deformación estructural de sus economías y una enorme dependencia externa, ven ampliarse cada vez más la brecha que los separa de los más avanzados, lo que hace aún más difícil una exitosa inserción en las cada vez más férreas reglas del mundo actual.

La solución que se sugiere como “remedio mágico” a tan complejos casos es el logro de la tan ansiada competitividad, cuando ello se hace casi imposible, a partir de circunstancias internas tan difíciles y del endurecimiento de las reglas comerciales internacionales impuesto por la propia globalización, lo que se une al incremento del proteccionismo encubierto por parte de los grandes mercados.

Hay que considerar muy especialmente los cambios que han tenido lugar en los últimos años en los criterios de competitividad de bienes y servicios a escala mundial, cuando no se consideran únicamente los criterios de calidad y precios, sino una multitud de otros elementos que tienen que estar presentes para vencer en esta compleja batalla, como el cumplimiento de normas cada vez más exigentes, mayor uso de la tecnología moderna, severos requisitos de envase y embalaje, costosísimas propagandas, así como la consecución de prácticas medioambientales y laborales, muy alejadas de las posibilidades de los más pobres.

¿Cómo alcanzar tal objetivo en las circunstancias actuales y a partir de la deformación de las estructuras económico-productivas de los más pobres? Se trata, sin dudas, no sólo de una pregunta difícil de responder, pero sobre todo, casi imposible de alcanzar sin que estos países salgan del círculo vicioso en que se encuentran, gracias, entre otras múltiples

¹ BIS, “Foreign Exchange Derivatives by instrument, counterparty and currency”, diciembre, 2012.

² Rosibel Hidalgo Gallo, “El Comercio Internacional, ¿Recuperación o Recaida?”, en *Argenpress*, 24 mayo, 2011.

razones, a las propias reglas de la economía internacional, impuestas por el gran capital transnacional.

Los principales actores de la economía internacional actual. ¿Nuevos patrones?

Una importante complejidad del mundo actual es la curiosa combinación existente entre la presencia de una hegemonía económica que comparten los tres grandes centros de poder mundial y la cada vez más clara prevalencia política-militar de Estados Unidos, lo que se torna aún más peligroso, si se considera el carácter unipolar del mundo de hoy, después del derrumbe del socialismo en Europa del Este.

Ello se expresa, a su vez, en otra importante contradicción dialéctica, cuando, por una parte, las relaciones económicas internacionales están claramente concentradas en los países desarrollados, quienes determinan en buena medida las decisiones de los principales organismos internacionales, como es el caso del Fondo Monetario Internacional (FMI), al tiempo que aparecen con cada vez más importancia las naciones emergentes, portadoras del crecimiento que ha tenido lugar en los últimos años en el mundo.

De esta forma, el esquema de dominación mundial se torna especialmente complicado pues, de una parte, las naciones más avanzadas enfrentan diversos problemas estructurales, agudizados por déficits fiscales y externos impresionantes, mientras que concentran el poderío comercial y sobre todo financiero global.

Por su parte, las naciones emergentes, encabezadas por los miembros del grupo BRIMCS (Brasil, Rusia, India,

México, China y Sudáfrica), si bien han logrado un notable avance económico, que las ha convertido en locomotoras del crecimiento mundial, presentan importantes desequilibrios y en ningún caso pueden ser catalogadas en rigor como naciones desarrolladas.

Tal como puede apreciarse en el Cuadro 1, las naciones más avanzadas siguen ocupando los primeros lugares en el *comercio mundial*, pero seguidos muy de cerca por algunos países emergentes, que como China trazan pautas en este sentido. De esta forma, dentro del grupo de los diez mercados más importantes, los países desarrollados concentraron el 33.1% de las exportaciones y el 37.3% de las importaciones, mientras que los emergentes realizaron el 16.3% de las ventas y el 15.2% de las compras.

Estas cifras deben interpretarse con cautela, pues encubren cuestiones tales como el comercio de las empresas extranjeras radicadas en países como China, Corea o Hong Kong, que han devenido en importantes centros re exportadores.

Respecto al comercio de servicios, las cifras reflejan un peso aún mayor de los centros tradicionales de poder, cuando entre los diez comercializadores más importantes a escala mundial, concentran el 40.4% de las exportaciones y el 38.7% de las importaciones, mientras que los países emergentes alcanzaron el 11 y un 12.4%, respectivamente.³

También se destaca el peso determinante de los países desarrollados en los *flujos financieros mundiales*, tanto desde el punto de vista de las entradas como de las salidas de los flujos, aunque muchos países emergentes han devenido en destino importante de las inversiones mundiales, como puede constatar en el Cuadro 2.

Cuadro 1
Comercio Mundial de Mercancías
Principales Exportadores e Importadores (2011)

| EXPORTADORES | | | IMPORTADORES | | |
|-----------------|-------|---------------------------|------------------|-------|---------------------------|
| PAÍS | LUGAR | Peso dentro del total (%) | PAÍS | LUGAR | Peso dentro del total (%) |
| China | 1 | 10.4 | Estados Unidos | 1 | 12.3 |
| Estados Unidos | 2 | 8.1 | China | 2 | 9.5 |
| Alemania | 3 | 8.1 | Alemania | 3 | 6.8 |
| Japón | 4 | 4.5 | Japón | 4 | 4.6 |
| Países Bajos | 5 | 3.6 | Francia | 5 | 3.9 |
| Francia | 6 | 3.3 | Reino Unido | 6 | 3.5 |
| Rep. de Corea | 7 | 3.0 | Países Bajos | 7 | 3.2 |
| Italia | 8 | 2.9 | Italia | 8 | 3.0 |
| Federación Rusa | 9 | 2.9 | Rep. de Corea | 9 | 2.9 |
| Bélgica | 10 | 2.6 | Hong Kong, China | 10 | 2.8 ⁽¹⁾ |

(1) Las importaciones definitivas de Hong Kong representaron sólo el 0.7% del total.

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos en: Organización Mundial de Comercio, "Comercio y Políticas Públicas: Análisis de las medidas no arancelarias en el siglo XXI", en *Informe del Comercio Mundial*, 2012, p. 32.

³ OMC, "El Comercio mantendrá niveles discretos en 2013, tras el débil crecimiento registrado en 2012, debido a que las economías europeas siguen afrontando problemas", Comunicado de Prensa, 10 de abril de 2013.

Cuadro 2
Flujos de Inversiones Extranjeras Directas (IED)
2006-2011 (Millones de dólares)

| IED ENTRADAS. (Peso en el Total) (%) | | | IED. SALIDAS. (Peso en el Total) (%) | | |
|--|------|------|--|------|------|
| PAÍS/Región | 2006 | 2011 | PAÍS/Región | 2006 | 2011 |
| Países Desarrollados | 67.0 | 49.0 | Países Desarrollados | 81.4 | 73.0 |
| De ellos: EEUU | 16.2 | 14.8 | De ellos: EEUU | 15.8 | 23.4 |
| Unión Europea | 39.9 | 27.5 | Unión Europea | 48.8 | 33.1 |
| Japón | (-) | (-) | Japón | 3.5 | 6.7 |
| Países en desarrollo | 29.1 | 44.8 | Países en desarrollo | 16.9 | 22.6 |
| De ellos: 1) Este de Asia | 9.0 | 14.3 | De ellos: 1) Este de Asia | 6.0 | 10.6 |
| China | 4.9 | 8.1 | China | 1.4 | 3.8 |
| De ellos: 2) India | 1.3 | 2.0 | De ellos: 2) India | 1.0 | 0.8 |
| De ellos: 3) Federación Rusa | 2.0 | 3.4 | De ellos: 3) Federación Rusa | 1.6 | 3.9 |
| De ellos: 4) América Latina y el Caribe | 6.7 | 14.2 | De ellos: 4) América Latina y el Caribe | 5.6 | 5.8 |
| Brasil | 1.2 | 4.3 | Brasil | 1.9 | (-) |
| México | 1.3 | 1.2 | México | 0.4 | 0.5 |
| De ellos: 5) Sudáfrica | (-) | 0.3 | De ellos: 5) Sudáfrica | 0.4 | (-) |
| De ellos: 6) Países de menor desarrollo relativo | 0.8 | 0.9 | De ellos: 6) Países de menor desarrollo relativo | 0.04 | 0.1 |
| Grupo BRIMCS (*) | 10.7 | 19.3 | Grupo BRIMCS (*) | 6.7 | 9.0 |

(-) Se refiere a desinversión o retorno de los capitales. (*) Brasil, Rusia, India, México, China y Sudáfrica, considerados representativos dentro del grupo de los países emergentes.

Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos en: Organización de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD). “Towards a New Generation of Investment Policies”, en *World Investment Report*, 2012, pp. 170-176.

En general, las naciones más desarrolladas han estado cediendo espacio a muchos países emergentes, sobre todo como receptores de inversiones. Ello se explica tanto por las consecuencias de la crisis, como por el interés de los grandes capitales internacionales por lograr mayores niveles de valorización del capital, a partir del aprovechamiento de ritmos de crecimiento económico más altos, mercados en ascenso y menores costos de la fuerza de trabajo.

Al analizar el comportamiento de los flujos de inversión mundiales en la actualidad se pone claramente de manifiesto la complejidad de la correlación de fuerzas en el mundo, pues si bien, por una parte, se aprecia cómo sólo las naciones BRIMCS han llegado a atraer casi la quinta parte de estos recursos, asociados a los diversos atractivos que ostentan, también existen otras cuestiones que expresan la importancia incuestionable de los centros de poder tradicionales, quienes reciben casi la mitad de tales flujos.

Tal aparente dicotomía se explica por la madurez y nivel de desarrollo de los mercados más avanzados, la elevada calificación promedio de la fuerza de trabajo, la existencia de importantes e históricos centros financieros y el reconocimiento que, a pesar de los problemas que se enfrentan, siguen detentando a escala mundial.

Esta realidad se aprecia muy especialmente en el plano *monetario*, cuando las monedas universalmente reconocidas, las divisas, sólo son emitidas por las naciones

desarrolladas, donde también se expresa con claridad la hegemonía económica compartida entre los principales centros, a través del establecimiento de un sistema “multidivisa” que ha tendido a ser, sobre todo en los últimos tiempos, uno de carácter “bipolar” integrado básicamente por el euro y el dólar.

Las dos monedas expresan, en última instancia, el reconocimiento de los agentes económicos a las economías que representan, independientemente de los serios problemas que están enfrentando en la actualidad. Lo que explica este aparente “sinsentido” es la inexistencia de una divisa mundial que tenga los atributos necesarios para promover la estabilidad, el equilibrio y el crecimiento, cada día más necesarios.

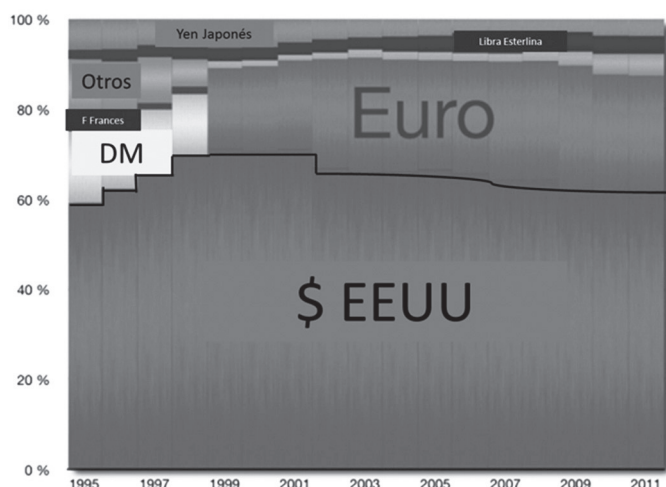
En el Gráfico 1 se ve la prevalencia de ambas monedas, que integran prácticamente el 90% de las reservas monetarias mundiales. Ello explica, al mismo tiempo, el porqué de las diferentes acciones que se han llevado a cabo para evitar el desplome de las mismas, sobre todo en el caso más reciente, el del euro, cuando prácticamente todas las instituciones europeas e internacionales han tratado de “rescatar” a los países con problemas, los cuales, no obstante, se han visto obligados a pagar elevadísimos costos sociales como parte del ajuste impuesto.

En general, la situación monetaria internacional actual expresa claramente las complejidades del mundo de hoy,

cuando los tipos de cambio están más condicionados que nunca por los movimientos de capital y en especial, por las peligrosas corrientes especulativas, que reflejan situaciones especialmente críticas de la economía real, como los déficits gemelos y el lento crecimiento de Estados Unidos, o los graves problemas de la periferia europea y la interpretación que de ello hacen los mercados en cada momento.

El hecho cierto es que, a pesar de todo, el reconocimiento de las divisas se hace mucho más indiscutible, ante la muy dudosa posibilidad de que algunas de las monedas de las naciones emergentes logren ser “convertibles”, por más que representen en la actualidad la locomotora del crecimiento mundial. Se requieren de muchos más elementos para alcanzar tal condición.

Gráfico 1
Principales monedas de reserva
a nivel mundial



Fuente: “El Orden Mundial en el Siglo XXI. Intentando comprender cómo funciona el mundo”. www.elordenmundial.wordpress.com, 26 marzo, 2013.

En síntesis, todas estas transformaciones, al tiempo que forman parte del creciente proceso de globalización, están delineando una peculiar correlación mundial de fuerzas, donde si bien continúan prevaleciendo los países más desarrollados, los mismos, comparten cada vez más su *hegemonía* con las principales naciones emergentes.

Ello conduce a la conformación de una especie *sui generis* de “gobierno mundial” regulatorio en algún sentido del comportamiento de las principales esferas de la economía internacional, pero plagado de enormes contradicciones. Al respecto se destaca la creación del Grupo de los 20,

(integrado por ocho naciones desarrolladas, 11 emergentes y la Unión Europea) que se ha convertido en una de las instituciones internacionales de mayor relevancia mundial y donde se adoptan las principales decisiones, sobre todo desde el punto de vista financiero y del manejo de las crisis.

Parecería que esta situación indica una mayor participación de las naciones emergentes en las decisiones mundiales y con ello, más representatividad del mundo subdesarrollado. La realidad es diferente, en tanto los verdaderos propósitos que subyacen en sus acciones están dirigidos sobre todo a “alcanzar” a los más ricos, al tiempo que cada vez más son inducidos a “corresponsabilizarse” con las decisiones y sucesos que ocurren en el complejo de hoy.

Por otra parte, depender de la evolución de las naciones emergentes representa un serio peligro para la economía internacional, considerando los desequilibrios y la incertidumbre que los caracteriza. Este es, por ejemplo, el caso de China, que después de crecer durante una década a un ritmo promedio de 10%, se espera que cierre el 2013 con resultados del orden del 7.5%,⁴ lo que continúa siendo notable, pero no se corresponde con las necesidades del mundo y con el papel de la nación asiática, como fábrica mundial y principal receptor de capitales, lo que puede traer nocivas consecuencias para el mundo en general.

¿Desaparecen las rivalidades entre los países ricos?

Parecería que el mundo se ha tornado tan complicado que ha condicionado la desaparición paulatina de las clásicas contradicciones interimperialistas, favoreciendo un clima mucho más distendido, que hace olvidar los orígenes de tantas guerras y luchas por la hegemonía, característicos de la historia de la humanidad.

Esta afirmación no es cierta, sólo que tales contradicciones se manifiestan de un modo diferente, de acuerdo con cada una de las circunstancias que se presentan. De esta forma, se transita desde una cooperación-coordinación en periodos de crisis o ante la urgencia de enfrentar conjuntamente los llamados “problemas globales” (ecológicos, lucha contra las drogas o terrorismo) hasta muy serios enfrentamientos y comportamientos desleales, ante desavenencias comerciales o la lucha por los mercados y las áreas de influencia.

Tal realidad le imprime una complejidad adicional al mundo, tanto desde el punto de vista económico, como político, militar y social, pues además de que no se establece un claro esquema de dominación y de organización de las

⁴ Pablo Díez, “La Economía China sigue su desaceleración por la caída de las exportaciones”, en Diario ABC, 15 julio, 2013. www.abc.es/economia

reglas mundiales del juego, la batalla por la hegemonía está cada vez más presente, pero de manera mucho más encubierta. Ello conduce a la toma de decisiones permeadas sólo por estos propósitos, que en muchas ocasiones escapan de la simple lógica y se relacionan sólo con el logro de intereses individualistas en un mundo cada vez más globalizado.

En otras palabras, el “gobierno mundial” que se está conformando pone de manifiesto la compleja correlación internacional de fuerzas actual, donde se expresan, de una parte, los intereses de las potencias mundiales que de una u otra forma están perdiendo hegemonía relativa en el plano económico, como resultado de los serios problemas que enfrentan. Cabe destacar, al respecto, los crecientes déficits presupuestarios y de balanza de pagos en Estados Unidos, la crisis de la periferia europea que amenaza a la zona en su conjunto, y en general la posibilidad de un retorno de la crisis que se acompaña por un creciente desempleo y por un enlentecimiento del ritmo de crecimiento económico.

La posición de Estados Unidos, no obstante, merece mención aparte, pues cuenta con ventajas adicionales, relacionadas con su incuestionable supremacía política y militar, impuesta de manera permanente a la comunidad internacional.

De otra parte, se encuentran las naciones emergentes, con disímiles problemas, pero en ningún caso “preparadas” para “sustituir” a los tradicionales centros de poder, como resultado de los desequilibrios e irregularidades que padecen, donde se destaca una impresionante desigualdad en la distribución de los ingresos, que atenta contra la calidad y el tamaño de estos mercados, entre otras muchas consecuencias.

Al mismo tiempo, la propia competencia y la lucha por la hegemonía entre las naciones ricas se expresa de manera particular en su relacionamiento con los principales países emergentes, pues los mismos devienen en puertos relativamente seguros para el comercio y las inversiones mundiales, brindando así mayores posibilidades para la valorización del gran capital transnacional. Por ello, se pueden apreciar disímiles contradicciones, contrasentidos e incoherencias entre los centros de poder, en estrecha relación con la lucha por áreas de influencia y consecuentemente, mercados para sus bienes, servicios y capitales.

El caso de China merece mención aparte, en tanto se trata del principal acreedor de Estados Unidos, disponiendo ya de más del billón de dólares de deuda estadounidense,

—lo que, sin dudas, condiciona una especial relación entre ambos⁵ mientras que ha logrado acumular las mayores reservas monetarias mundiales por un monto ya superior a 3.254.674.2 millones de dólares.⁶

Pudiera decirse que esta situación ha colocado a Estados Unidos en manos de China e incluso han potenciado su papel en el apoyo para la salida de la crisis, tal como ha ocurrido de manera reiterada en el rescate de algunos países de la Eurozona.

De esta forma, la nación asiática se ha convertido en un eslabón fundamental del llamado modelo de ordenamiento mundial actual, tanto por los recursos que posee y la utilización que ha dado a los mismos, como por su creciente significación comercial y financiera, y también como vía de “escape” al lento crecimiento y a los graves problemas que se enfrentan. De ello se deriva el peligro que representa para la economía internacional la desaceleración económica del gigante asiático o cualquier otro problema que enfrente.

Los restantes países emergentes también forman parte de las “nuevas alternativas” que tienen a su disposición los centros de poder mundial y sus empresas para garantizar altos niveles de ganancias, mercado para sus productos y capitales y, en general, flujos económicos importantes a los que se agregan menores requerimientos ambientales y laborales, acceso a fuentes de materias primas y energía y a una fuerza de trabajo mucho más barata y con mejores condiciones para su explotación.

Pudiera decirse entonces que estas naciones, como parte de los llamados “milagros económicos” mundiales actuales, han surgido y han avanzado como parte de las necesidades y requerimientos del gran capital y de los centros de poder mundial, los que, a pesar de todos los problemas que enfrentan, tratan de utilizar todas las vías posibles para garantizar de una u otra forma su hegemonía, aunque para ello les resulte necesario incluir “aliados”, pero de “segundo nivel”.

Desarrollo y subdesarrollo

En este complejo contexto, la situación de los países subdesarrollados más pobres se torna particularmente grave. Pudiera decirse que son los grandes olvidados del planeta, que se ven crecientemente expuestos a las cada vez más duras reglas de la competencia y la globalización, muy alejadas de los principios de trato especial y de ayuda al desarrollo, que de una u otra forma eran instrumentados a mediados del siglo pasado, adoptando un carácter cada vez más recíproco y, correspondientemente, más injusto.

El gran consejo de las instituciones mundiales o la frase “mágica” que supuestamente resuelve estos complejos casos es: “sean competitivos”, o de lo contrario las

⁵ “China se adueña de EE UU”, 2 de julio, 2012. www.actualidad.com

⁶ Banco Mundial, “Informe sobre el Desarrollo Mundial”, Panorama General, 2012.

férreas reglas del mercado y su funcionamiento neoliberal los elimina sin miramiento alguno. ¿Será que largos siglos de explotación, dependencia y deformación estructural se pueden borrar sólo con esta intención y sin apoyo alguno?

¿De qué apoyo puede hablarse cuando, por ejemplo, la llamada Ayuda al Desarrollo (AOD) resulta casi inexistente y se limita a tratar de dar respuesta sólo a situaciones de emergencia, de carácter humanitario, y que en muchas ocasiones no alcanza ni siquiera a cumplir con los compromisos contraídos?

El caso de Haití habla por sí sólo, pues a seis meses del terremoto que arrasó el país en enero de 2010, sólo se habían recibido 98 millones de dólares de los 500 millones que se habían comprometido para el fondo propuesto con vistas a la reconstrucción del país.⁷ En este momento

prácticamente todos nos hemos olvidado de la terrible situación en que todavía viven la mayoría de sus habitantes.

En general, el compromiso contraído por las naciones ricas de donar el 1% de su Producto Nacional Bruto (PNB) durante las llamadas “Décadas de Naciones Unidas para el Desarrollo”, ha quedado en el olvido, en el año 2011 sólo dos naciones donantes: Suecia y Noruega, cumplimentaban el mismo, como se ve en el Cuadro 3.

También puede constatarse la tendencia decreciente de tales flujos en los Gráficos 2 y 3, que expresan, al mismo tiempo, el correspondiente aumento del peso del capital privado, particularmente oneroso, de acuerdo a las condiciones mucho más gravosas que lo caracterizan, sobre todo en términos de tasas de interés y periodos de vencimiento.

Cuadro 3
Donaciones Netas de los Países Miembros del CAD, 2011-2010

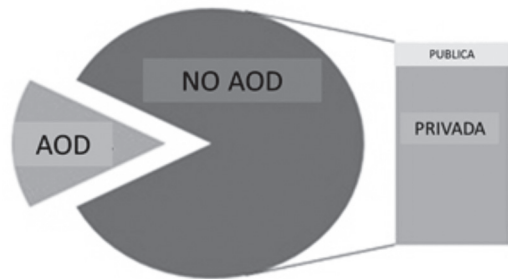
| | 2011 | | 2010 | | % Cambio 2010-2011 (Real) |
|------------------|---------------------------|--------------|---------------------------|--------------|---------------------------------|
| | AOD Mill \$ corrientes | AOD/PNB % | AOD Mill \$ corrientes | AOD/PNB % | |
| Australia | 4 983 | 0.34 | 3 826 | 0.32 | 9.8 |
| Austria | 1 111 | 0.27 | 1 208 | 0.32 | -14.0 |
| Bélgica | 2 807 | 0.54 | 3 004 | 0.64 | -13.1 |
| Canadá | 5 457 | 0.32 | 5 209 | 0.34 | -2.4 |
| Dinamarca | 2 931 | 0.85 | 2 871 | 0.91 | -4.0 |
| Finlandia | 1 406 | 0.53 | 1 333 | 0.55 | -4.5 |
| Francia | 12 997 | 0.46 | 12 915 | 0.50 | -5.6 |
| Alemania | 14 093 | 0.39 | 12 985 | 0.39 | 2.6 |
| Grecia | 425 | 0.15 | 508 | 0.17 | -22.1 |
| Irlanda | 914 | 0.51 | 895 | 0.52 | -2.1 |
| Italia | 4 326 | 0.20 | 2 996 | 0.15 | 35.7 |
| Japón | 10 831 | 0.18 | 11 021 | 0.20 | -8.9 |
| Corea | 1 328 | 0.12 | 1 174 | 0.12 | 6.4 |
| Luxemburgo | 409 | 0.97 | 403 | 1.05 | -6.4 |
| Holanda | 6 344 | 0.75 | 6 357 | 0.81 | -6.1 |
| Nueva Zelandia | 424 | 0.28 | 342 | 0.26 | 9.4 |
| Noruega | 4 934 | 1.00 | 4 580 | 1.10 | -8.4 |
| Portugal | 708 | 0.31 | 649 | 0.29 | 2.7 |
| España | 4 173 | 0.29 | 5 949 | 0.43 | -34.1 |
| Suecia | 5 603 | 1.02 | 4 533 | 0.97 | 10.4 |
| Suiza | 3 076 | 0.45 | 2 300 | 0.40 | 12.9 |
| Reino Unido | 13 832 | 0.56 | 13 053 | 0.57 | -0.1 |
| EU | 30 924 | 0.20 | 30 353 | 0.21 | -0.3 |
| TOTAL CAD | 134 038 | 0.31 | 128 466 | 0.32 | -2.3 |

Nota: El Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) integra a los donantes de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OECD).

Fuente: www.oecd.org/dac/stats “DAC Members ‘Net Official Development Assistance in 2011”, en *Yearbook*, 2012.

⁷ Banco Mundial, “Haití: Banco Mundial exhorta a donantes a cumplir con sus compromisos”, 14 julio, 2010.

Gráfico 2
Flujos Financieros a Países en Desarrollo según su origen, 2011



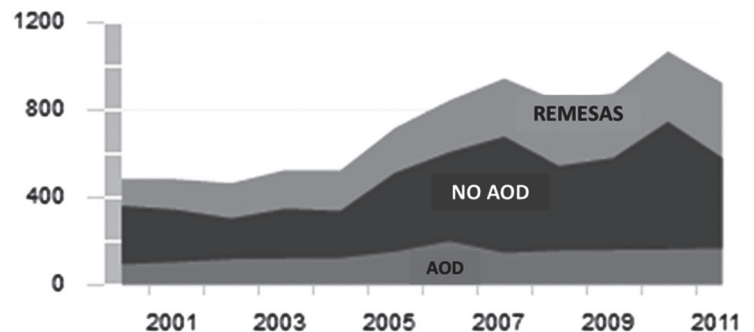
Fuente: OECD, “Better Policies for Better Lives”, 2013. www.oecd.org

Algunos pudieran argumentar que muchas de las naciones pobres se encuentran en estos momentos en una coyuntura más ventajosa, gracias a la mejoría que han experimentado los precios de la mayoría de sus principales productos de exportación en los últimos tiempos, favoreciendo mejores resultados en sus cuentas externas y el incremento de los niveles de reservas monetarias.

Si bien se puede constatar la certeza de esta afirmación en el Cuadro 4, también se aprecia cómo la situación se está deteriorando a partir de 2012, lo cual es más ostensible en el caso de algunos productos.

Sin embargo, lo más importante que debe considerarse es el carácter coyuntural de tal bonanza, pues en el largo plazo su tendencia es, en general, decreciente, como resultado de una reducción relativa de la demanda de tales

Gráfico 3
Tendencias de los Flujos Financieros con destino a las Naciones en Desarrollo, 2001-11



Fuente: OECD, “Better Policies for Better Lives”, 2013. www.oecd.org

productos y el desarrollo de sustitutos de los mismos, en estrecha relación con los avances científico-técnicos que han tenido lugar. Lo que más caracteriza a los precios de estos bienes es su particular inestabilidad, muy sometidos también a los influjos de la especulación, lo que hace mucho más vulnerables a las naciones productoras.

Por otra parte, no puede olvidarse la seria deformación que caracteriza la estructura productiva de estas economías, que las hace ser extremadamente dependientes de uno o muy pocos productos, con muy bajo nivel de elaboración, por lo que sus resultados y sus posibilidades de inserción internacional están sujetos de manera casi absoluta a los vaivenes del mercado, a la especulación y a la acción de empresas transnacionales que saquean brutalmente sus riquezas.

Cuadro 4
Precios mundiales de determinados productos primarios, 2000-2012
(Variación porcentual anual y dólares EE.UU. por barril)

| | 2010 | 2011 | 2012 | 2000-12 | 2005-12 |
|---|------|------|------|---------|---------|
| Todos los productos | 26 | 29 | -3 | 10 | 10 |
| Metales | 48 | 14 | -17 | 10 | 10 |
| Productos alimenticios | 11 | 20 | -2 | 7 | 8 |
| Bebidas ^a | 14 | 17 | -19 | 7 | 8 |
| Materias primas agrícolas | 32 | 23 | -13 | 3 | 4 |
| Energía | 26 | 36 | 1 | 12 | 11 |
| Pro memoria: precio del petróleo bruto en \$ EE.UU. por barril ^b | 79 | 104 | 105 | 60 | 79 |

^a Incluidos el café, el cacao en grano y el té. ^b Promedio de Brent, Dubai y West Texas Intermediate.

Fuente: OMC, “El comercio mantendrá niveles discretos en 2013, tras el débil crecimiento registrado en 2012, debido a que las economías europeas siguen afrontando problemas”, Comunicado de prensa, 10 de abril, 2013.

¿Cómo podrían estas naciones lograr una mejor inserción en la economía internacional, sobre la base de tales condiciones y sin apoyo externo?

Se trata, sin dudas, de una pregunta muy difícil de responder, cuando, al mismo tiempo, están presentes diversos problemas de índole económico, político y social, que se entrelazan en el casi olvidado concepto de subdesarrollo, expresando la incapacidad para desarrollarse, a menos que se realicen cambios profundos que les permitan avanzar adecuadamente y participar de manera activa en un mundo caracterizado por la más brutal y férrea competencia.

Como contraste, en estas naciones tan débiles y poco competitivas, como las de África al sur del Sahara y Centroamérica, existen recursos que serán muy demandados en los próximos años, sobre todo en el caso de que se mantenga el irracional patrón de consumo existente en la actualidad. El ejemplo del continente negro, “tan rico y tan pobre”, habla por sí mismo, por ser depósito inestimable de recursos tan imprescindibles como el agua o las reservas de la biosfera, mientras que millones de personas padecen hambruna y mueren por falta de recursos y medicamentos.

No caben dudas de que estos países requieren de cambios internos urgentes y de alianzas integracionistas que les permitan potenciar sus capacidades, lo que transita por muchas otras acciones relacionadas, entre otras muchas, con el logro de una mayor cohesión social, la lucha contra la corrupción y el robo de cerebros, así como una educación de mayor calidad y más masiva en lo interno, que se conjugue con un mayor apoyo de la comunidad y las instituciones internacionales, cada vez más difícil de lograr en las circunstancias actuales caracterizadas por la globalización neoliberal y un egoísmo que raya en lo enfermizo.

Todo ello depende, a su vez, del logro de una base económica más sólida, que presenta innumerables obstáculos, con lo que se forma un círculo vicioso, lleno de situaciones que se entrelazan y que requieren desde hace mucho tiempo de soluciones urgentes, realistas y profundas. De lo contrario, las dificultades se irán agudizando, potenciando aún más la difícil situación que vive el mundo de hoy.

No olvidemos que la inequidad, y todos los problemas que de ello se derivan, nos afectan a todos, sobre todo en un mundo cada vez más globalizado, que traslada sus múltiples secuelas, de una u otra forma, a todos los países. De ello se puede concluir la necesidad de adoptar acciones conjuntas, en lo que deben jugar un papel mucho más activo también las instituciones internacionales.

Hay que considerar que si bien el desarrollo desigual es una característica inherente al propio sistema capitalista, la inequidad mundial está resultando tan seria, que nos afecta a todos y llegará el momento que, si continúa incrementándose, perjudicará también a los ricos, por las limitaciones de los mercados y la posibilidad de conflictos sociales que genera. Esta es una conclusión de la que debemos apropiarnos y tomar conciencia para implementar acciones efectivas y urgentes. El tiempo apremia, tanto por razones humanitarias, como de la más elemental necesidad de supervivencia de la humanidad.

Otros temas cruciales

Directamente asociado a la precaria situación que vive una buena parte de la población mundial y a la injusta inequidad que prevalece, tanto al interior de los países, como a escala internacional, se han desarrollado innumerables problemas que merecen cada vez más una atención especial y que complican especialmente la realidad que vive la sociedad mundial en nuestros tiempos.

Para muchos, su cotidianidad se caracteriza cada vez más por el hambre, las enfermedades y la falta de oportunidades, que conducen a múltiples reacciones, muchas de ellas generadas por la desesperación, como son la delincuencia, la prostitución y la venta de órganos, por señalar sólo algunos ejemplos que hablan también de una creciente *pérdida de valores* en determinados estratos de la sociedad mundial.

Tal situación es aprovechada por personas inescrupulosas, las cuales explotan la gravedad de las circunstancias y utilizan la miseria para desarrollar cadenas infinitas de peligrosos comportamientos, en lo que se destaca la trata de personas, especialmente niños, el desarrollo del narcotráfico y el crimen organizado, entre otras muchas lacras sociales.

También la desigualdad genera el aumento de los *flujos migratorios*, que se producen sobre todo por razones económicas. No por gusto se habla del derecho que deben tener las personas a no emigrar, a partir de la existencia de oportunidades adecuadas en sus correspondientes países.

No obstante, los migrantes, se enfrentan al endurecimiento de las regulaciones en los países receptores, lo que condiciona el flujo ilegal de personas, que tantas vidas ha costado.

En los tiempos actuales cuando el *desempleo* azota de manera especial al mundo, se trata de justificar estas férreas políticas, con el argumento de la necesidad de garantizar trabajo a los nativos, cuando en una buena

parte de los casos los empresarios logran bajar costos y aumentar correspondientemente las ganancias con la población foránea, que está dispuesta a aceptar condiciones laborales y salariales que no admiten los nacionales.

La creciente importancia de las migraciones se puede constatar en el notable aumento de la importancia de las *remesas* que se envían a los países de origen, dentro del total de flujos financieros, como se observa en el Gráfico 3. Algunas economías, como las caribeñas y centroamericanas, cuentan con estos recursos como una de las fuentes más importantes de ingresos en divisas procedentes del exterior, los cuales, a su vez, muestran un alto grado de inestabilidad, como se puso de manifiesto durante la crisis iniciada en Estados Unidos en 2008, que afectó en especial a este vulnerable grupo social.

Como parte de los disímiles problemas globales, también está presente el escaso *acceso a los recursos* que afecta a millones de seres humanos y que debe atenderse de manera especialmente urgente. Es preciso señalar que la base de esta problemática no debe buscarse en una situación de escasez, sino en problemas distributivos relacionados, de una parte, con el despilfarro consumista y de la otra, los manejos que se hacen de los precios, muchos de ellos de carácter especulativo. La inseguridad alimentaria y la muerte por enfermedades curables ante la falta de medicamentos son tristes y claros ejemplos de ello.

La irracionalidad del sistema y el uso indiscriminado de los recursos se expresan de manera muy especial en los serios *problemas ecológicos* que se enfrentan y sus múltiples consecuencias, sin que se aprecien, más allá de los discursos, intenciones concretas de dar adecuada solución a tan grave situación, como lo demuestra la falta de acuerdo que ha habido para lograr un tratado que mejore verdaderamente el ya obsoleto Protocolo de Kyoto. Son muchos y muy fuertes los intereses que se oponen a ello.

¿Qué podremos hacer por nosotros y por las nuevas generaciones ante tan complejo panorama? La respuesta es difícil, pero existen opciones, principalmente la toma de conciencia por parte de todos los actores de la sociedad internacional acerca de la imperiosa necesidad de adoptar acciones urgentes, realistas y efectivas, donde todos participemos, de una manera u otra.

Para ello, debemos comenzar por un conocimiento profundo de estas realidades, enfrentarlas adecuadamente, cada cual a su nivel y según sus posibilidades. La educación en su sentido más amplio juega un papel esencial en este sentido.

Las perspectivas

Sobre todo a partir de la crisis de 2008, cuyos efectos se internacionalizaron de un modo muy especial, han surgido numerosas dudas acerca del futuro de la economía mundial, especialmente incierto y plagado de contradicciones, como ha podido observarse.

Se debate mucho respecto al carácter de la crisis mundial, sus causas y sobre todo las medidas adoptadas para enfrentarla, cuando resulta obvio que sólo se pusieron “parches”, encaminados a ofrecer señales tranquilizadoras a los mercados, sin que se tratara de atacar las verdaderas causas, directamente relacionadas con la desregulación y el descontrol. De hecho había que haber renunciado a la instrumentación de la política económica neoliberal, que potencia desmesurada e irracionalmente el papel del mercado y de la especulación, pero los intereses directamente asociados al gran capital transnacional lo impidieron.

Lo que sí es cierto es que estamos en un momento particularmente complejo, caracterizado por el lento crecimiento de los centros tradicionales de poder, que muestran además serios desequilibrios, como es el caso de la periferia europea, al tiempo que puede apreciarse un cierto agotamiento de modelos económicos al estilo de China, centrados en el auge de las exportaciones, complicando aún más el panorama internacional.

Al respecto, se habla de la posibilidad de una nueva caída de la economía de los principales países, la llamada “crisis w”. Estas sombrías perspectivas se pueden apreciar, por ejemplo, en los análisis prospectivos realizados por los renombrados especialistas del Fondo Monetario Internacional (FMI), cuando casi todas las proyecciones previstas para un futuro inmediato han sido recalculadas a la baja, según muestra el Cuadro 5.

En este panorama se entrelazan diversas cuestiones de carácter económico, político y social, con intereses muy bien definidos, que se niegan a realizar los cambios necesarios dirigidos a enfrentar los problemas existentes. No hay que olvidar las ganancias millonarias que tan complicada situación y la propia crisis les ha generado.

La pregunta que se impone es: ¿debemos mantenernos cruzados de brazos, esperando pasivamente que la situación mundial empeore y poner en juego el futuro de la humanidad? Obviamente, no. Debemos educarnos en la acción, cualquiera que esta sea, a favor de los cambios que imprescindiblemente deben acometerse y sensibilizar cada vez más a las personas e instituciones de buena voluntad en esta dirección.

Cuadro 5
Economía Mundial: Situación Actual y Perspectivas: Principales Actores

| Últimas proyecciones del FMI Recuperación con altas y bajas para las economías avanzadas, en tanto que los mercados emergentes y los países en desarrollo continuarán cobrando ímpetu.(variación porcentual) | | | | | | |
|--|------------|------------|--------------|------------|--|-------------|
| | 2011 | 2012 | Proyecciones | | Diferencia con las proyecc. del WED de enero de 2013 | |
| | | | 2013 | 2014 | 2013 | 2014 |
| Producto mundial | 4.0 | 3.2 | 3.3 | 4.0 | -0.2 | 0.0 |
| Economías avanzadas | 1.6 | 1.2 | 1.2 | 2.2 | -0.1 | 0.1 |
| Estados Unidos | 1.8 | 2.2 | 1.9 | 3.0 | -0.2 | -0.1 |
| Zona del euro | 1.4 | -0.6 | -0.3 | 1.1 | -0.2 | 0.0 |
| Alemania | 3.1 | 0.9 | 0.6 | 1.5 | 0.1 | 0.0 |
| Francia | 1.7 | 0.0 | -0.1 | 0.9 | -0.4 | 0.0 |
| Italia | 0.4 | -2.4 | -1.5 | 0.5 | -0.4 | 0.0 |
| España | 0.4 | -1.4 | -1.6 | 0.7 | -0.1 | -0.1 |
| Japón | -0.6 | 2.0 | 1.6 | 1.4 | 0.4 | 0.7 |
| Reino Unido | 0.9 | 0.2 | 0.7 | 1.5 | -0.3 | -0.3 |
| Canadá | 2.6 | 1.8 | 1.5 | 2.4 | -0.3 | 0.1 |
| Otras economías avanzadas | 3.3 | 1.8 | 2.5 | 3.4 | -0.3 | 0.1 |
| Economías de mercado emergentes y en desarrollo | 6.4 | 5.1 | 5.3 | 5.7 | -0.2 | -0.1 |
| África subsahariana | 5.3 | 4.8 | 5.6 | 6.1 | -0.2 | 0.4 |
| Sudáfrica | 3.5 | 2.5 | 2.8 | 3.3 | 0.0 | -0.8 |
| América Latina y El Caribe | 4.6 | 3.0 | 3.4 | 3.9 | 0.3 | 0.0 |
| Brasil | 2.7 | 0.9 | 3.0 | 4.0 | -0.5 | 0.1 |
| México | 3.9 | 3.9 | 3.4 | 3.4 | -0.1 | -0.1 |
| Comunidad de Estados Independientes | 4.8 | 3.4 | 3.4 | 4.0 | -0.4 | -0.1 |
| Rusia | 4.3 | 3.4 | 3.4 | 3.8 | -0.3 | 0.0 |
| Excluido Rusia | 6.1 | 3.3 | 3.5 | 4.6 | -0.8 | -0.1 |
| Economías en desarrollo de Asia | 8.1 | 6.6 | 7.1 | 7.3 | 0.0 | -0.1 |
| China | 9.3 | 7.8 | 8.0 | 8.2 | -0.1 | -0.3 |
| India | 7.7 | 4.0 | 5.7 | 6.2 | -0.2 | -0.1 |
| ASEAN-5 ¹ | 4.5 | 6.1 | 5.9 | 5.5 | 0.3 | -0.2 |
| Europa central y oriental | 5.2 | 1.6 | 2.2 | 2.8 | -0.3 | -0.4 |
| Oriente Medio y Norte de África | 3.9 | 4.7 | 3.1 | 3.7 | -0.3 | -0.1 |

¹ Filipinas, Indonesia, Malasia, Tailandia y Vietnam.

Fuente: FMI, *Perspectivas de la economía mundial*, abril de 2013.

A modo de conclusiones

La situación de la economía internacional se hace cada vez más compleja y peligrosa, cuando el mundo está a punto de estallar sobre una burbuja especulativa de proporciones incalculables, mucho más difícil de manejar que la crisis inmobiliaria de 2008.

Se unen, tanto el manejo inadecuado de la crisis, con los enormes desequilibrios que se han ido acumulando en los centros de poder mundial y el incontrolable papel de la globalización financiera, en la cual la desregulación, el descontrol y la especulación constituyen palabras de orden. De esta forma, los sucesos que tienen lugar en cualquier parte se diseminan con una rapidez impresionante a lo largo del planeta.

Al mismo tiempo, se entrelazan la falta de un esquema claro de dominación, como resultado de la hegemonía que comparten de diversas formas los centros de poder, con la existencia de nuevos actores mundiales, llenos también de contradicciones y problemas, pero con un empuje tal, que ha obligado a los principales gobernantes mundiales a

considerarlos y a corresponsabilizarlos con las decisiones que se implementan, condicionadas sobre todo con los intereses del gran capital transnacional.

El surgimiento de las naciones emergentes es consustancial a estos intereses, donde están logrando compensar hasta cierto punto las nocivas consecuencias de la crisis y del lento crecimiento, mediante el acceso a mercados que les permiten valorizar en mejores condiciones sus capitales.

Como contraste, es importante resaltar que estos países están muy lejos de representar los intereses y realidades de los más pobres, en tanto tratan sobre todo de “escalar posiciones” para acercarse cada vez más a los centros de poder mundial, logrando ciertos avances, pero en definitiva, son considerados aliados imprescindibles en las circunstancias actuales, pero de categoría inferior.

Al mismo tiempo, se puede apreciar cómo las contradicciones interimperialistas se manifiestan de una nueva forma, mucho más encubierto, pero también más peligroso, que transitan desde “acuerdos” entre las partes, ante situaciones particularmente difíciles, hasta rivalidades extremas que

enrarezcan aún más el ambiente internacional, sobre todo desde el punto de vista comercial y la lucha por áreas de influencia.

Ello explica las alianzas que tienen lugar respecto a muchos de los problemas globales que se enfrentan, y que por su envergadura requieren de acciones conjuntas y urgentes. Sin embargo, curiosamente han tenido muchos más resultados en el caso del enfrentamiento de la crisis, por ejemplo, que en una cuestión tan seria como la relacionada con el deterioro del medio ambiente o los graves conflictos de índole social existentes, que expresan, la mayoría de las veces, un serio deterioro de los valores de una parte importante de la sociedad mundial, con consecuencias incalculables.

En este contexto, la realidad de los países y poblaciones más pobres se hace todavía más crítica, cuando millones de personas mueren de hambre o de enfermedades curables, sin oportunidad de visualizar un futuro mejor, independientemente de los esfuerzos que puedan realizar. La desesperanza se hace cotidiana y se traslada a las nuevas generaciones.

Hay que considerar que, si bien el desarrollo desigual es un sello característico y necesario del sistema capitalista,

la inequidad mundial es tan seria que afecta también a los ricos, por las limitaciones de los mercados y la posibilidad de conflictos sociales que genera. Esta importante conclusión debe servir de base para incluir a todos aquellos sectores de la población mundial interesados en implementar acciones efectivas y urgentes en contra de la pobreza y la desigualdad.

El mundo tiene que cambiar. Hay que comenzar por concientizar acerca de todas estas realidades a todas las personas e instituciones que de una forma u otra puedan contribuir a resolver problemas tan agudos, en el que la educación en su sentido amplio juega un papel primordial, tal como diría el apóstol cubano, José Martí: “Ser cultos, para ser libres”.

Es el momento de alianzas e integración ventajosas, que sean capaces de al menos minimizar, en la medida de lo posible, las nocivas y peligrosas consecuencias del accionar del gran capital trasnacional, a favor de un mundo mejor que todos merecemos.

Se trata, en definitiva, de la propia supervivencia de la humanidad, donde los más ricos son los que más tienen que perder. No caben dudas de que el tiempo apremia cada vez más.

Bibliografía

- ◆ Banco Mundial, “Informe sobre el Desarrollo Mundial”, Panorama General, 2012.
- ◆ Banco de Pagos Internacionales de Basilea (BIS), “Aspectos más destacados de las estadísticas internacionales del Banco Internacional de Pagos de Basilea”, 18 de marzo, 2013.
- ◆ Banco Mundial, “Informe sobre el Desarrollo Mundial”, Panorama General, 2012.
- ◆ Berzosa, Carlos, “Los Desafíos de la economía mundial en el siglo XXI”, 2012.
- ◆ BIS, “Foreign Exchange Derivatives by instrument, counterparty and currency”, diciembre, 2012.
- ◆ Comisión Económica para América Latina. (CEPAL), “Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe”, 2011-2012.
- ◆ Díez, Pablo, “La Economía China sigue su desaceleración por la caída de las exportaciones”, *Periódico ABC*, 15 julio, 2013. www.abc.es/economia
- ◆ El Orden Mundial, “El Orden Mundial en el Siglo XXI. Intentando Comprender cómo Funciona el Mundo”, 26 Marzo, 2013. www.elordenmundial.wordpress.com
- ◆ Fondo Monetario Internacional, “El Crecimiento Económico de América Latina repuntará en el 2013”, *Perspectivas Económicas Regionales, Boletín FMI*, 6 de mayo, 2013
- ◆ Helbling, Thomas, “Gracias a las políticas adoptadas mejoran las perspectivas de la economía mundial”, *Perspectivas de la Economía Mundial, Boletín FMI*, Departamento de Estudios del Fondo Monetario Internacional, 16 de abril, 2013. Fondo Monetario Internacional, abril, 2013.
- ◆ Muñoz Ocaña, Yolanda y Mercedes Torres Jiménez, “Análisis de la Ayuda Oficial al Desarrollo para Servicios Sociales Básicos en el Siglo XXI”, en *Estudios de Economía Aplicada*, Vol 30, Número 3, Asociación Internacional de Economía Aplicada, diciembre, 2012.
- ◆ Organización Mundial de Comercio (OMC), “Comercio y Políticas Públicas: Análisis de las medidas no arancelarias en el siglo XXI”, *Informe del Comercio Mundial 2012*, OMC, 2012.
- ◆ Organización de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD). “Towards a New Generation of Investment Policies”, en *World Investment Report*, 2012.
- ◆ Puerta Rodríguez, Hilda Elena, “Implicaciones de la Situación Actual de la Economía Mundial para América Latina”, Publicación electrónica en el sitio web de *Radio Habana*, Cuba, 2011.
- ◆ Puerta Rodríguez, Hilda Elena. “Los Grandes Dilemas de la Economía Internacional”, *Argenpress*, Buenos Aires, Argentina, 2 Marzo, 2004.